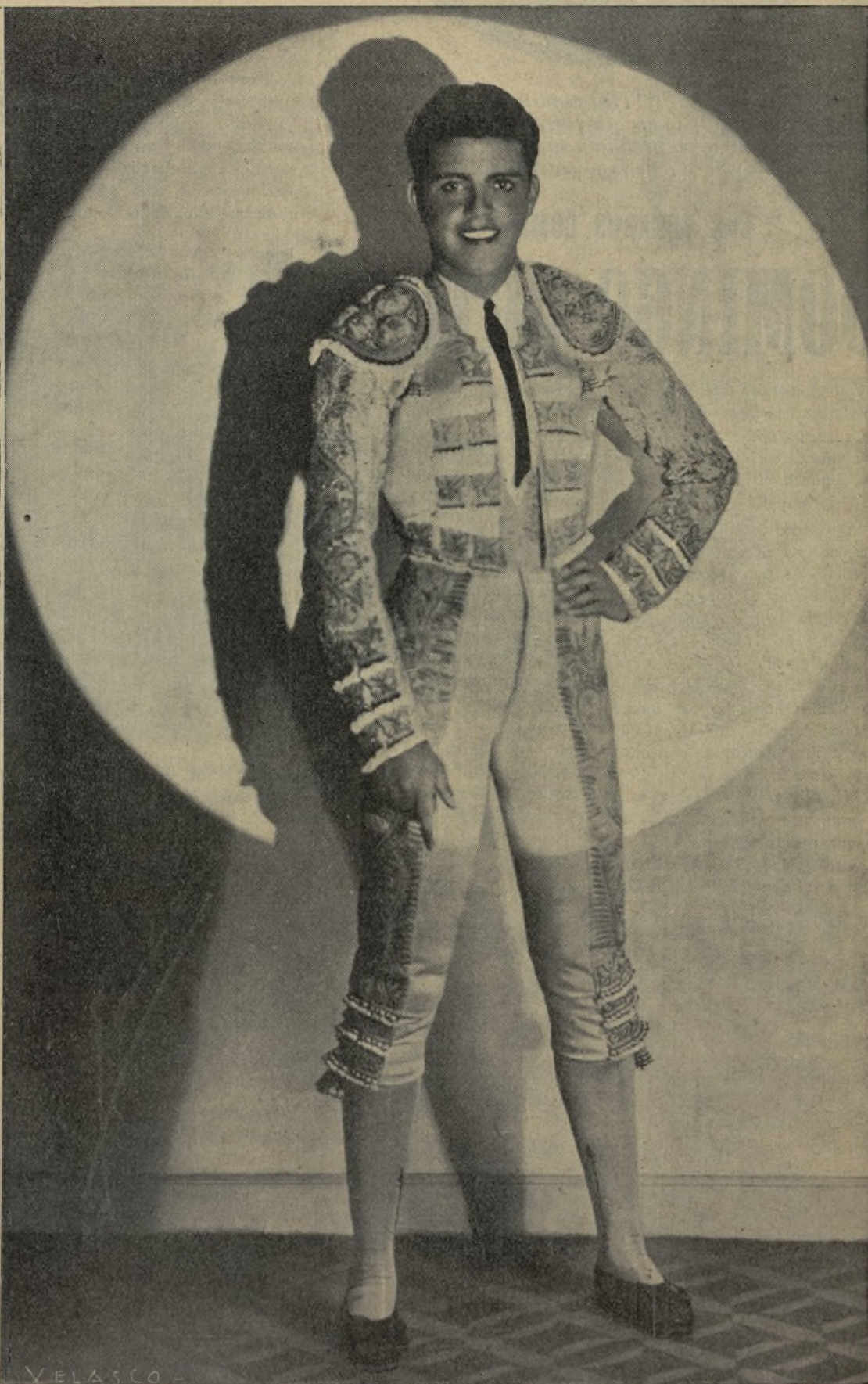


TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVI | MADRID. 22 DE DICIEMBRE DE 1935 | NUM. 819



CURRO CARO

Este artista genial debutó en Caracas, siendo su presentación el suceso taurino de la temporada. Su arte, su valor, su dominio y su figura en el ruedo, ha superado a todo cuanto se diga, por lo que ha sido aclamado, orejado y paseado en hombros por las calles. El arte señorial de CURRO CARO ha traspasado las fronteras, y cuando regrese a la madre patria colmado de laureles y repleto de dinero, en Caracas no se hablará nada más que de la elegancia del torero madrileño que, con Armillita Chico y Domingo Ortega, forma el triunvirato de la casa Dominguín.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts.



Manolo Martín REVERTITO rematando graciosamente una serie de muletazos que fueron la admiración de los sevillanos, que en premio a su labor le concedieron las orejas de su enemigo entre aclamaciones.

LOS TOREROS COMENTAN

DOMINGO ORTEGA

Con 55 corridas toreadas terminó Ortega la temporada.

Ocupa, pues, el tercer lugar del escalafón de los matadores de toros, según la cifra de actuaciones en el año 1935.

Pero todos los aficionados saben que esta circunstancia de que el coloso de Borox ocupe el tercer puesto no es porque en este año dejara de firmar (como desde que tomó la alternativa) más contratos que nadie. Lo ocurrido fue que en el mes de septiembre, cuando aún le quedaban por torear unas 25 corridas, sufrió en Salamanca una percance gravísimo—tremenda cornada en una pata—y allí hubo de acabar para el gran torero sus actividades en lo que restaba de temporada.

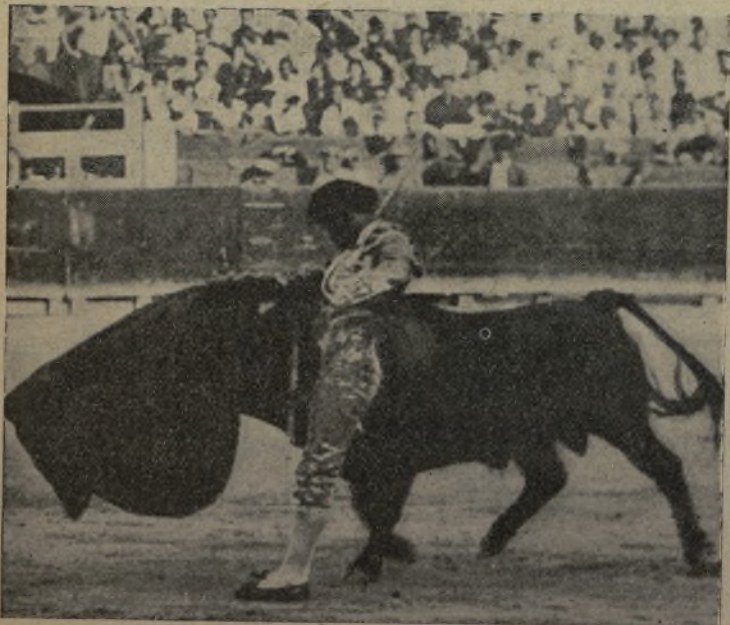
Esa cogida y otras importantes que ya ha sufrido Domingo Or-

tiga en sus cinco temporadas de matador de toros demuestran cuán equivocados están esos aficionados que confunden el prodigioso dominio de ese lidiador con la sencilla impunidad ante los toros.

No. No hay tal impunidad, ni es tan sencillo eso que hace Ortega con los toros; pues si bien es cierto que tan gran torero es el mayor dominador de toros que se ha conocido, tampoco hay duda de que Domingo, al dominar, se arriesga tanto, ¡tanto!, que las frecuentes cogidas que padece—algunas muy graves—dan la idea de lo peligroso que es su estilo y de lo mucho que con él expone... hasta cuando los públicos creen que Ortega está jugando con un toro.

Dominador como ninguno.

Valiente como el que más lo haya sido.



Muletazo de pecho de ARTURO ALVAREZ, es un alarido entre los aficionados por que se ajusta tanto, que hace que se emocionen hasta los más indiferentes en los tendidos, por eso será la temporada próxima la atracción de las corridas de novillos en Madrid y provincias.

Artista del ritmo y del temple como pocos.

Coloso como torero y formidable como estoqueador.

Esas son las cualidades de excepción sobre las que se eleva el prestigio de esta gran figura.

Y eso ha sido también en el año 1935.

Claro está que sus declaraciones y comentarios sobre la temporada son las del artista que todavía conserva un amargo sabor del suceso que le hizo terminar la campaña antes de tiempo.

—Había tenido mucha suerte —dice—: triunfos grandes en todas las plazas, fervor de los públicos hacia mí, que nunca agradeceré bastante; cogidas afortunadas, sin consecuencias...

—Sí, todos los detalles que van marcando la trayectoria triunfal de un torero.

—Pero...

Ortega se refiere en seguida a la evocación dolorosa.

—Pero... cuando me faltaba ese lote de corridas finales de la temporada, en que el artista va al supremo esfuerzo para poner digno remate a los éxitos de todo un

DEL MOMENTO TAURINO

DICE DOMINGUÍN

Los empresarios de toros, en su mayoría, han ganado dinero en la temporada última.—Técnica de los jugadores viciosos.—El «pleito» de los ganaderos está perdido y acabado.—Y la temporada de Méjico marcha magníficamente.

“Mundo Gráfico” publica una charla con el popular empresario Dominguí, de la que resaltan estos generales párrafos:

—¿Por qué no pertenece usted a la Asociación de Empresarios de España?

—No lo sé. Desde luego, por nada fundamental que me haga incompatible con esa Sociedad. Pequeñas diferencias de trámite.

—¿Es verdad que todos los empresarios de toros han perdido dinero en la temporada de 1935?

—No lo creo. En Bilbao se ha ganado dinero. Balaña, en Barcelona, llevaba perdidos en junio unos cincuenta mil duros, y lue-

da plaza. Y esto es muy importante. Yo he dado, por ejemplo, cuatro corridas este año en Toledo a plaza llena. Precisamente en la única que flaqueó la entrada fue en la que por tradición debía ser buen negocio: la del día del Corpus. Las otras tres las di en días quebrados, y fueron éxitos de taquilla. ¿Por qué? Porque aproveché el éxito de los toreros, de Ortega, de Armillita y de Lalandia, que habían obtenido grandes triunfos, y con ellos servía el deseo y la pasión del público. Eso es lo primordial en el negocio de toros: no organizar corridas por rutina, sino cuando la capacidad eco-



LA PEÑA MARCIAL LALANDA, EN BARCELONA.—Grupo de inteligentes aficionados que asistieron al banquete organizado por el Club Marcial Lalandia para festejar el V aniversario de su fundación.—Foto Sebastián.

año..., se me atravesó en Salamanca aquel toro y me dió el cornalón.

—Entonces se temió que quedara usted inútil para el toreo.

—Sí, también llegué a sospecharlo yo, a pesar de que cuantos me rodeaban pretendían ocultarme la verdad. Pero hay un instinto en el herido que le hace comprender su propia gravedad, por mucho que los médicos y los amigos procuren disimular.

—Pero todo pasó. ¿Está usted fuerte ya?

—Como un roble. Con más fuerza que nunca y esperando que empiece la nueva temporada para jugarlo todo a cambio de un aplauso.

Así habla un hombre. Así habla este hombre, Domingo Ortega, artista cumbre, personificación magnífica del toreo viril y serio, que parece saturado de la firmeza incommovible, sobria y austera de su admirable tierra castellana.

CAIRELES

(De “Las Provincias”, de Valencia.)

go se ha repuesto. Madrid no ha perdedido tampoco. Al contrario, ha ganado más que el año pasado. La Empresa de Valencia habrá perdido; pero ello no es culpa sino de la Empresa misma, que ha planeado el negocio de un modo absurdo. En Salamanca también se ha ganado dinero.

—¿Y usted?

—Yo, aunque esté mal el decirlo, he ganado dinero. Por mi cuenta he dado corridas en Toledo, La Coruña, Teruel, Pamplona, Zaragoza, Barcelona, Granada y otras plazas. Sólo en una corrida tuve pérdidas, porque el tiempo se me puso en contra.

—Es cierto que la temporada taurina no ha sido, generalmente, próspera. ¿A qué lo atribuye usted?

—A que los empresarios se han asimilado la técnica de los jugadores viciosos. Quieren estar jugando siempre sin estudiar ni esperar las condiciones favorables. Dan corridas por el gusto o el lujo de darlas, sin medir la capacidad económica del público en ca-

nómica del público o el éxito de los toreros lo demanden.

—¿En qué situación estima usted que está el llamado “pleito taurino”?

—Perdido. Acabado. El pleito ha caído por su peso, porque no lo han llevado los interesados, sino el público, y éste se ha aburrido de sus incidencias. La realidad es que es que el ganado es lo que menos importa al público actual. La gente va o no a la plaza, según le interesen los toreros.

—Y la temporada de Méjico, ¿cómo va?

Responde Dominguí:

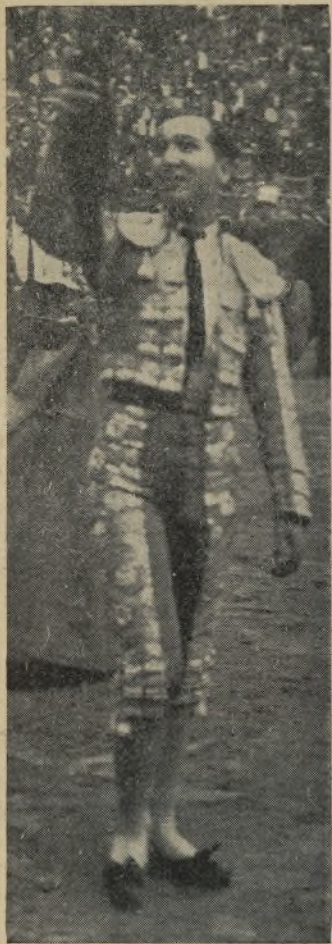
—Magnífica. Desde los tiempos de la competencia entre Gaona y Sánchez Mejías no se ha dado cosa igual. Se llena la plaza todos los domingos, se gana dinero. La presentación de Armillita fue un éxito enorme.

Y el gran Dominguí, “profesor de enría”, como se dice ahora, formidable condensador de optimismo, que es la fuerza que da el triunfo en la vida, me tiende su mano.”

JUAN FERRAGUT

DE TODO MENOS DE TOROS

ICONOCLASTAS DE LA FIESTA



EDUARDO RODRIGUEZ CRUZ el «embrujo de Valencia», justifica así, cortando orejas y rabos, su categoría suprema.

PREGUNTAS INOCENTES

¿Es verdad que a cierta tertulia taurina de Regina se la conoce por la de *Los embusteros*?

¿Es cierto que al «chatillo» que lleva la voz cantante en dicha tertulia, le piensan organizar un festival benéfico en Algeciras y otro en Albacete?

¿Es cierto que el Bombero Torero y su troupe, compuesta por As Charlot y Laurelito han sido ventajosamente contratados por un crecido número de actuaciones en América?

¿Es verdad que «Los Pistoleiros de la Pluma», después que injuriaron al apoderado se pasan los días enteros llevando propaganda a casa de Domingo Ortega?

¿Es cierto que un matador de toros que pronto partirá para Maracay, le ha ofrecido a Rafael Valera «Rafaelillo» treinta y seis corridas de toros en la temporada, al precio de seiscientos pesetas cada una y además dejarle en completa libertad de torear con quien quiera cuando no tenga corridas su matador?

¿Es cierto que Rafaelillo después de comer con el interesado le ha contestado que lo pensará?

¿Es cierto que Mr. Pernod, de hincharse de hablar mal de Alfredo Corrochano el viernes en el café, el sábado se hinchó de comer en el banquete que se celebró en honor de Alfredo, en el Palas?

¿Es cierto que el novillero opodado «El Francés» ha terminado la temporada sin «pluma» y cacareando, porque todavía no «ha tenido tiempo» su apoderado de rendirle cuentas de las corridas en que actuó?

Algunas veces se nos ha ocurrido pensar, a la vista del abandono inocultable en que la Prensa tiene a cuanto afecta a nuestra brava fiesta si es que verdaderamente la tauromaquia no representa ya la síntesis que encierra el título de «fiesta nacional».

Más que otra cosa nos parece que la Prensa moderna se ha erigido en iconoclasta de la fiesta. Porque mientras sus columnas tienen espacio para dedicarlo a los innumerables fárragos intrascendentes del cotidiano vivir, se cierran herméticamente a cuanto tenga punto de concomitancia con el raundillo taurino.

No creemos que cualquier manifestación deportiva tenga más valor intrínseco y positivo que nuestra fiesta. No podemos creerlo por

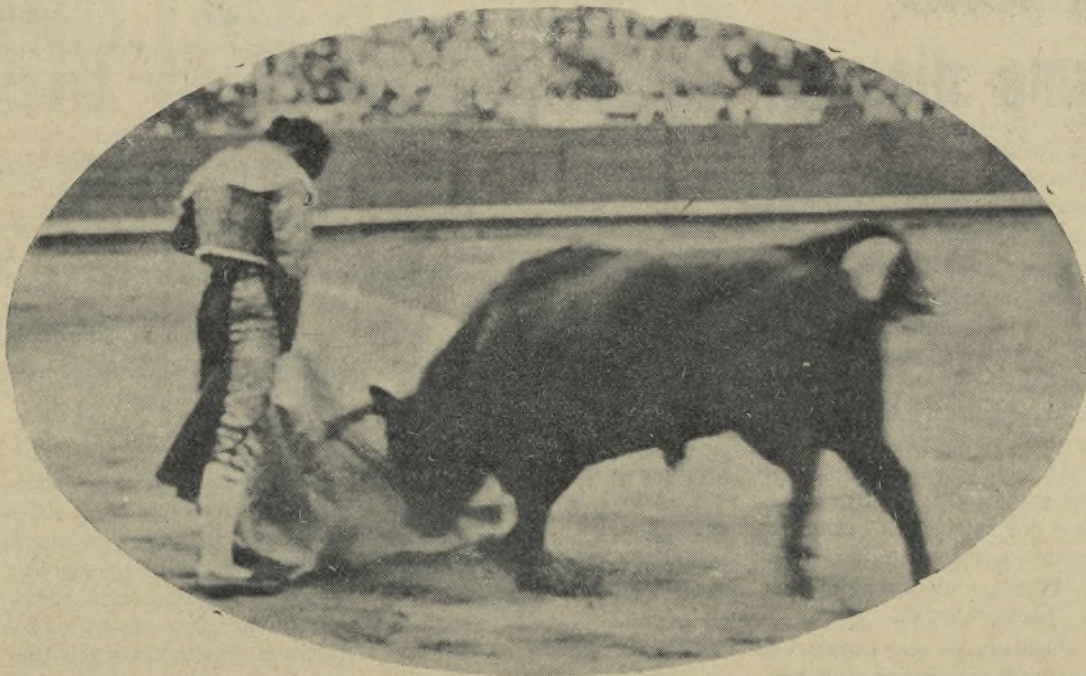
cuanto afecta a la fiesta nacional, que por serlo, y por interesar a la inmensa mayoría de los españoles, tienen perfecto derecho a gozar de la máxima atención y preponderancia por parte de las grandes empresas periodísticas...

Pero no es esto sólo. La propaganda espontánea y callejera, la información por medio de la «radio» y hasta los florilegios que de continuo se vierten en las columnas de todos los periódicos alabando las excelencias de un boxeador, de un futbolista o de un patinador se le niegan rotundamente al torero y, con él, a cuanto se refiera a nuestra fiesta. Y, en el caso de que un diestro pretendiera esa misma propaganda en cualquier periódico, habría de costarle sumas exorbitantes, de cuyo im-

De idéntico modo puede proceder con la organización de espectáculos taurinos, cuya propaganda tienen los aficionados taurinos el deber inexcusable de fomentar y defender.

De modo que si los «snobistas», los iconoclastas de la fiesta nacional se lanzan en brazos de una afección cualquiera, los devotos del arte de Cúchares tenemos el deber de proteger y velar promiscuamente por sus intereses.

¿Que la Prensa abandona incomprensiblemente cuanto se relaciona con la tauromaquia, dedicando su preferente atención a otras manifestaciones? Pues no vale lamentarse, porque es un hecho real y tangible. Lo que sí puede hacerse, si esa actitud de la Prensa persiste, es iniciar esa campaña



Tiene LUIS CASTRO «EL SOLDADO» un sello personal con el capote, como se justifica en este lance. Por eso tiene que ser figura del toreo mientras pise los ruedos. La temporada próxima se le presenta como a ningún otro artista.

la disparidad ética y conceptual que se encierra en ambos tópicos. Y, sin embargo, es diario el hecho de que los grandes rotativos dediquen páginas enteras al menor acontecimiento de tal género, mientras para dar a la publicidad una noticia taurina es preciso ovisitar previamente la Administración de esos periódicos...

No existe ningún procedimiento coactivo que pueda regular medianamente estos hechos realmente lamentables. ¿Qué causa puede justificar dignamente que se conceda esa preponderancia detonante a cualquier suceso intrascendente, negándosela, en cambio, a la fiesta nacional? Únicamente al «snobismo», al afán de cultivar todo aquello que no nos pertenece, que se ha importado íntegramente del extranjero, puede atribuirse esa actitud abstrusa de la Prensa.

El espacio que se otorga al suceso circunstancial, a la propaganda deportiva o a la mera actualidad transeúnte de un instante, no puede concederse, por lo visto, a

puesto están libres los deportistas.

Ante esto no cabe más que la unión decidida de cuantos se interesan por la tauromaquia: toreros, empresarios, apoderados, ganaderos, críticos y aficionados. A la consideración absurda de la gran prensa, provocadora con esa política de favor que dejamos expuesta, de la condolencia y justa rebeldía de los que aprecian los derechos que asisten a la fiesta, puede corresponderse mediante una campaña cerrada en pro de la propaganda y mayor auge del toreo.

Los millares de prospectos que periódicamente se reparten a voleo entre los transeúntes; los enormes cartelones anunciadores de cualquier acto deportivo y la propaganda que por la «radio» se hace de continuo son detalles que, aun cuando en apariencia parecen carecer de importancia, la tienen en grado superlativo. La tienen, sencillamente porque crean un ambiente de propaganda sumamente beneficioso para aquel acto o manifestación que se pretende favorecer.

De que hablamos, cuyos horizontes no pueden tener límites ni conocer punto de reposo. Observemos un hecho importante: aquellos chicos que con unos cuernos clavados sobre una maderas y un trapo rojo jugaban por las calles «al toro» han desaparecido. Han sido sustituidos por otros muchachos que juegan al fútbol, que se pelean bárbaramente y se entregan a otros excesos lamentables. De esto todos nos darán la razón. Hace poco tiempo que aun jugaban los niños con esos cuernos montados sobre un ingenioso armatoste de madera: el mismo que hace la Prensa empezó a dar de lado las «cosas» del toreo, para atender otras actualidades insípidas.

La cruzada en pro del resurgimiento total de la fiesta se impone. Yo voy a darles un consejo a los aficionados que tengan hijos pequeños: en lugar de darles una pelota o un patinete, regálenle un torito de cartón, un pedazo de arpillera grana y un estoque de hojalata.

Angel Núñez de Arenas..



RODOLFO VELAZQUEZ, entrando a matar colosalmente, para justificar su categoría de excelente novillero.—F. Sebastián.

¡BANQUETE A TORERITO!

Bien puede estar satisfecho y contento de sus amistades el valiente novillero trianero, que una vez más ha sentido las caricias del triunfo con que sus amigos, bajo un gran acto de homenaje y honor, le han agasajado; bien se lo merece este gran torero de valor, ya que ha llevado a cabo una gran campaña durante la temporada de 1935, que para sí quisieran muchos de los que presumen de figuras.

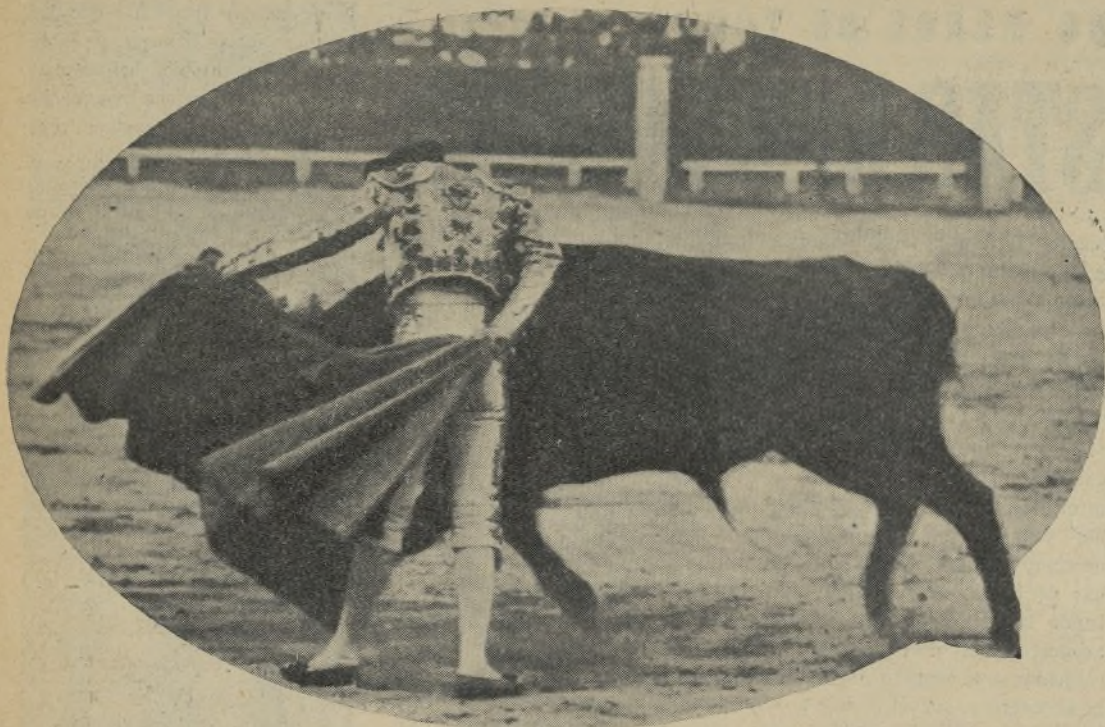
Organizado por la Peña Trianera, y en los altos del café París, tuvo lugar este gran acontecimiento, y en el que, dicho sea de paso, reinó un gran entusiasmo y alegría.

Dicho acto, lleno de simpatía y al que acudieron una infinidad de compañeros del diestro, así como muchos taurinos, fué presidido por la organización del mismo, Peña Trianera, regentada por los señores don Antonio Pascual, López Prieto y otros, quienes ocuparon la presidencia con los señores de la Prensa local, el señor Gordillo, el apoderado del diestro, Paco Casado (Fatigón), señor Marín, Pascual Márquez y otras representaciones taurinas.

A los postres, don Antonio Pascual leyó las adhesiones recibidas, entre ellas la de don José Velasco, director de este digno semanario, y otras, así como hablaron con palabras alusivas al diestro don José María del Rey, Villarillo, don Juan María Vázquez, Fatigón, Bombita IV y el prestigioso médico de los toreros don Antonio Leal.

El acto, que resultó brillantísimo, fué digno de los mejores elogios.

CARITO



LORENZO GARZA, con la magnificencia de su arte, llena la plaza de El Toreo todas las tardes, demostrado así lo que vale como torero singular. Que es como se justifican los prestigios. En la «taquilla».

DE ACTUALIDAD

Siempre el mismo dictador

En un intervalo de muy pocos días ha celebrado la Sociedad de Empresarios Taurinos dos o tres reuniones para defender la libre contratación del toro de lidia, o, mejor dicho, "acabar con la Unión de Criadores", frase muy vulgar de Mr. Pernot, hombre que acaba—según él—con todo lo que se propone, y que con cuya frase amenaza a todo bicho viviente. Claro está que esto le sale muy bien cuando se encuentra con un frente flojo o lucha con hombres que no recurren a chavacanos recursos para obtener la victoria.

La resolución tomada por la Sociedad de Empresarios resulta un cuchillo de dos filos; pero que ninguno de ellos resulta en nada ventajoso ni para el torero ni para el aficionado, y si sumamente perjudicial para la pureza y gallardía de nuestra brava fiesta. Y como sigamos dejando mangonear al dictador catalán, en breve plazo ésta quedará reducida a cenizas. Muchos empresarios que hoy siguen al dictador lo hacen, sin duda, despechados del poco apoyo que en la anterior temporada obtuvieron de la Unión de Criadores.

¿Qué ventajas puede percibir el aficionado y los toreros con que desaparezca la Unión de Criadores de Toros de Lidia?

A mi juicio, no solamente no percibe ventajas, sino que lleva consigo el siguiente perjuicio: en las plazas donde se abra abono o en las ferias más importantes donde se celebre un crecido número de corridas de toros bastará que sólo en los carteles figuren dos o tres ganaderos de prestigio; prestigio que optarán por perder tan pronto como se trate de que éstos figuren en los carteles en unión de "El tío Picardías".

¿Quién ha de ser el pagano de todo esto? El público y los toreros; el primero, porque para ver un solo toro lidiable tendrá que soportar un centenar de mansos, como desde hace algún tiempo viene ocurriendo en la plaza de Madrid; y los segundos, por su doble exposición, como le ocurrió al diestro Marcial Lalandá con el célebre toro de Martín Martín, de Villalba. Así, pues, sigan los empresarios a su dictador, y estos polvos traerán aquellos lodos.

JUAN DEL PUEBLO

CRONICAS MEDITERRANEAS

INAUGURACION DEL CLUB TAURINO CURRO CARO

En esta bella ciudad mediterránea se ha constituido el Club Taurino Curro Caro. La Peña de amigos y admiradores de este destacado artista madrileño ha dado un paso firme y seguro en beneficio de nuestra hermosa fiesta con la creación de este centro, donde se reúnen los mejores aficionados.

El local que ocupa el Club en la calle Mayor, en un piso de "La

Palma Valenciana", es atrayente, un tanto reducido para los numerosos socios con que cuenta; pero con todas las comodidades que el buen confort requiere.

Un magnífico retrato de Francisco Martín (Curro Caro) está en lugar preferente. Al otro lado, una fotografía del malogrado matador de toros cartagenero Enrique Cano (Gavira).

Debajo de éstas, unos caudros donde aparece toreando Chiquito de la Audiencia, y por todos sitios que dirigimos la mirada fotografías del "Torero de Cristal", el presidente honorario del Club.

A la hora que visitamos este centro taurino se encuentra muy animado. La directiva en casi su totalidad, toreros; entre ellos, Triviño, Puyerto, Manene, Viñas y el que fué excelente banedrillero de la cuadrilla de Gavira, Benito Blázquez (Castizo), inutilizado para la profesión por un toro en la plaza de Orihuela el año 1925, en corrida que mataba su matador cuatro hermosos ejemplares de Albarrán; aficionados, todos ellos socios; admiradores de Curro y defensores de esta bella fiesta de color, emoción, arte y alegría.

El presidente efectivo es el gran aficionado y fraternal amigo de los hermanos Caro don Francisco Soler. Nos habla con entusiasmo, piétorico de optimismo, del Club y de Curro Caro.

—Pensamos trasladarnos a otro local más amplio—nos dice—, porque los socios aumentan conside-

rablemente; magnífico síntoma, que me enorgullece como aficionado y amigo del torero que admiro extraordinariamente. En Curro Caro—nos sigue diciendo—tengo una gran fe, esperando que en la temporada próxima sea la figura cumbre.

Tenemos excelentes proyectos con respecto al Club; después del cambio de local, quizá en el mes de febrero organizaremos un festival, que procuraremos rodearlo de los mejores atractivos para asegurarnos el más amplio éxito. Nuestro querido tesorero, el empresario de la plaza de toros don José Pujalte, es hombre de iniciativas, y los demás compañeros, personas muy inteligentes y competentes, serán dignos colaboradores de la obra empezada bajo los mejores auspicios.

Queremos crear—nos manifiesta el señor Soler—una biblioteca que enorgullezca a los aficionados cartageneros, y organizaremos un ciclo de conferencias, donde escritores y críticos de nuestra fiesta pasarán por nuestra tribuna, dándonos aliento e ilustrándonos con sus sabias enseñanzas.

¿Realizable todo esto?—nos pregunta.

—No cabe duda—le contestamos—; con hombres de la voluntad y temple de los agrupados, entusiasmo y moral que poseen, pueden conseguir lo que se propongan.

—Nosotros así lo deseamos, habiéndolo expresado en distintas ocasiones a su prestigioso presidente y demás directivos, ratificado en esta ocasión desde las columnas de TORERIAS.

L. GIL BELMONTE

Carpeta taurina

Dice así "El Timbalero":

"Ques es un hecho la compra de la ganadería de don Argimiro Pérez Tabernero a su actual poseedor, don Ignacio Rodríguez Santana.

—Que la compra la han hecho los ganaderos pertenecientes a la Unión señores don Félix Moreno, de Sevilla; el ex marqués de Albayda, el señor Perogordo y los señores Samuel Hermanos, de Albacete.

—Y que, como ya dijimos, la venta ha sido muy beneficiosa para todos."

Nos cuenta Otamendi:

"Ahí va un resumen de los toreros que más actuaron desde 1900 hasta nuestros días, con el detalle de las veces en que cada uno de los espadas ocupó el primer puesto por el número de actuaciones. Las treinta y seis temporadas quedan repartidas así:

Joselito, 6; Bombita, 5; Machaquito, 4; Marcial Lalandá, 4; Ortega, 4; Antonio Fuentes, 3; Niño de la Palma, 2, y con una, Gallo, Belmonte, Sánchez Mejías, Granero, Maera, Algabeno, Chicuelo y Armillita-Bienvenida.

Por lo que pueda interesar a los aficionados, veamos algunos otros datos estadísticos:

El espada que más corridas sumó en una temporada fué Juan Belmonte, en 1919, que actuó en 109.

El que más contrató, Domingo Ortega, en 1932, que firmó 117, no llegando a torearlas por la cogida que le produjo un toro de Pallarés.

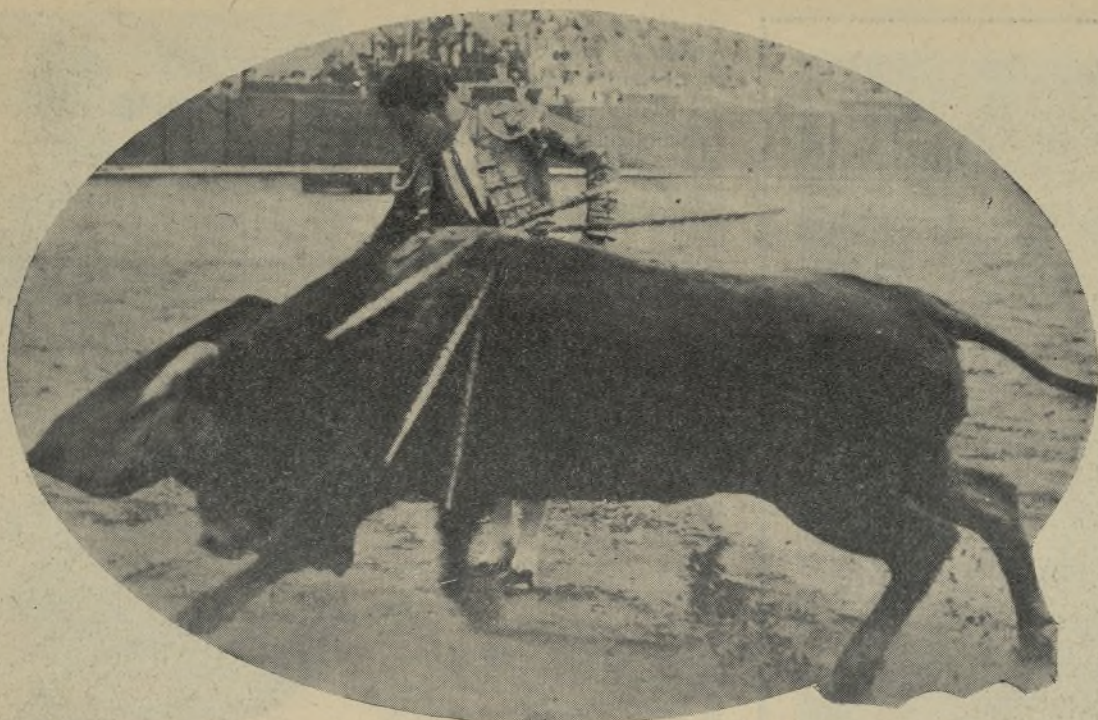
El que más temporadas seguidas ocupó el primer puesto, Joselito, durante los 1913 a 1918. Le sigue Ortega, que lo sostuvo desde 1931 al año 1934.

Toreros que han pasado del centenar de corridas en una temporada: Belmonte, como queda indicado más arriba; Joselito, en 1915, con 102; en 1916, con 106, y en 1917, con 103."

En breve marchará a Salamanca a entrenarse el novel novillero Carlos Veira Romero, "Niño del Café Madrid"—¡¡como para poner un telegrama!!—, del que los amigos dicen y cuentan tanto, que estamos por asegurar que en este chaval hay madera de fenómeno largo.



Juventud, arte, mando, alegría; todo lo tiene el diestro sevillano MANOLITO BIENVENIDA, al que le espera la temporada próxima un sinnúmero de corridas y aclamaciones, como premio de su extraordinaria labor en la temporada que ya pasó.



NIÑO DEL BARRIO, el novillero todo emoción, que mantiene su cartel de formidable torero a costa de su valor y de su arte. Por eso, es figura mandona de la novillería en la temporada que se avecina.

DIALOGANDO CON BELMONTE

El torero de Triana, opina y habla sobre la venalidad de los críticos de toros.—El torear-tal como están las cosas-no es negocio.—Juan nunca dió dinero a la prensa.—Lo dió... su apoderado. Y para tratar con sinvergüenzas...

—La venalidad de los que a cartas descubiertas escriben a la medida del torero—dice Belmonte—y el acoso de los agentes de propaganda, con sus modernos sistemas de “réclame”, es una cuestión secundaria que no tiene nada que ver con el arte ni con la crítica.

—¿Que no tiene nada que ver? ¿Pues dónde está la crítica? ¿Cómo distingue usted al verdadero crítico de los venales y de los agentes de propaganda?

Esa es la misión purificadora que nos hemos impuesto los que, sin temor al escándalo, pero sin provocarlo morbosamente, queremos a toda costa que se separen por secciones: primero, los escritores no venales; en puridad de verdad, los críticos; segundo, los agentes de propaganda; tercero, los “críticos” venales, que seguramente serán los menos; pero que enrarecen con toda su bruma a todos los demás factores honorables. No es esta una cuestión secundaria para el toreo, como cree usted. Es primordialísima.

—El único problema es que para los toreros esa moderna propaganda es ruinosa, y llegará un momento—creo que ya ha llegado—en el que torear no sea negocio.

—¿Ve usted, querido Juan, cómo la cuestión es primordialísima? Usted mismo lo afirma. El torear no puede ser negocio pagándose a los periódicos por los toreros el dinero que se paga. ¿No es eso lo que usted afirma? Nada más, en realidad. Esa es la verdad

pura. El torero no puede subsistir—usted está con nosotros—teniendo que volcar su bolsa en las administraciones de los periódicos. No busquemos, pues, subterfugios escandalosos hablando del crítico de toros. El crítico de toros no existe como tal. Lo desplazó el administrador de su periódico. No hay, pues, venalidad. Eso es una sombra y una infamia que es necesario, desvanecer por el prestigio de la clase periodística.

—La crítica es otra cosa.

—¡Claro! No insista usted. Habíamos al día. El pasado, para la historia. Hoy día no puede existir ningún crítico de toros. Y al no existir, no puede existir venalidad alguna. Ya sabemos que la crítica es imparcialidad, y libertad de expresión, y altura de miras; pero, ¿qué periódico de Madrid no mediatiza hoy al que escribe de toros? ¿Ninguno! Dígallo usted con nosotros. Juan. Ninguno. Luego no caben distinguos. Luego no cabe separación moral o inmoral.

—Es posible que haya críticos, tales críticos que sean venales.

—No es posible, don Juan Belmonte. En el instante mismo que usted, desde su altura artística, dé como posible que “haya críticos venales”, se impone una depuración y deja usted en entredicho a los críticos todos. Ese “es posible” de usted es algo agobiante y lastimoso. Y contra ese “es posible” se levantarán, sin duda, todos los que escriben de toros. No

cabe el velo de la duda donde no debe hacerse más que claridad.

—Y personalmente he sido incapaz de corromper o sobornar a ninguno. No hay uno sólo que pueda decir que yo le he dado dinero.

—Ni usted ni ningún torero. Eso no es una virtud peculiar en usted, querido Belmonte, sino una medida de buen gobierno. El dinero de la propaganda de los toreros no lo dan éstos, sino sus apoderados. Es la táctica y la cos-

tumbre. Y es muy cómodo cubrirse con el cuento de la manga del fraile, con aquello de “por aquí no pasó”. Usted no habrá dado una peseta a nadie; pero a su apoderado, señor Pagés, le hemos oído a gritos lamentarse públicamente del exceso de dinero que le ha costado cada actuación de usted en Madrid—nos referimos, claro es, a los recibos por periódicos con destino a las administraciones de los diarios—, no a esa posible “venalidad” que usted desliza y que nosotros descartamos. Y en el mismo sitio donde usted con tanto éxito ha publicado sus interesantísimas “Memorias” se recaudan por administración anual muy cerca de veinte mil duros de los ingresos normales de los toreros. ¿Que esto es legítimo? ¿Quién lo duda! Como que se trata—según el criterio de las administraciones—de un anuncio normal. ¿Que eso acaba con el estímulo y con la fiesta de los toros? ¿Nadie lo duda! ¿Que eso es necesario que no se oculte, para la mejor marcha del negocio de toros? A eso nos disponemos los que pechamos con la responsabilidad de que aclaren del todo las cosas. No hay ocasión ni motivo para vivir en entredicho. Nosotros opinamos—y seguramente usted nos acompañará—que es necesario, urgente e inaplazable, que se diga y se sepa por todos los componentes en concepto de qué y por qué el “torear no es negocio”, como usted claramente proclama. Y ahora, un cuento. Pero no; nos satisface más—y con nosotros comulgarán todos los lectores de TORERIAS—que el cuentista sea Juan Belmonte. Oigámosle:

—Recuerdo que en una ocasión mi apoderado me habló de la conveniencia de que yo mismo diese cierta cantidad a un crítico influyente. Me negué. Si realmente era un hombre honesto, que escribía de toros lo que honradamente le parecía, yo no era capaz de intentar el soborno. Si era un revistero más de los de a tanto la línea o un discreto agente de propaganda, que se entendiese con el apoderado o el mozo de estoches. No

he reconocido nunca la existencia de ese hombre al que hay que darle dinero, pero “sin que se entere nadie”. En cambio, he aceptado siempre con cristiana resignación que mi apoderado, aquel pintoresco Juan Manuel, me hablase de que “había que untar”—era su frase—a Fulano o a Mengano. Allá él con el negociado de propaganda. Lo que no he querido nunca han sido las mixtificaciones. En aquel caso a que me refiero, me dijo Juan Manuel que el crítico de referencia era de los que recibían subsidios, pero con la condición de que “no podía saberlo nadie”.

—“Cuando vayas a San Sebastián—me dijo Juan Manuel—, allí estará él; te haces el encontradizo y le das tal cantidad.

—“Yo no me atrevo a eso—le repliqué—. Ese señor puede ofenderse y, además, me parece ofensivo para mí.

—“¡Bah! No tengas miedo.

—“¿Pero no dices que ese señor tiene fama de ser un hombre íntegro?

—“No seas cándido. Ese señor es como tantos otros. La única diferencia que tiene con los demás es que quiere nadar y guardar la ropa.

—“Pues áitende, Juan Manuel—le repliqué—: si ese señor es realmente un hombre íntegro, yo no soy capaz de ir a sobornarlo, y si es un sinvergüenza, precisamente para tratar con sinvergüenzas así te tengo a ti. De manera que arréglatelas como puedas.”

Moraleja. Si para tratar con sinvergüenzas exclusivamente tenía a Juan Manuel, Juan Belmonte—dime con quién andas, y te diré quién eres—, ¿en concepto de qué habrá tenido más tarde a Pagés? Porque el número de sinvergüenzas aludidos por “Terremoto”, como el de los vivos, dicen que es infinito...

“Torcerías”
es el único semanario
taurino que se vende
en el interior de las
Estaciones del METROPOLITANO



MARCIAL LALANDA, estilista del capote después de catorce años de alternativa. Esto sí que es difícil en el toreo, atemperarse a las circunstancias y a las modalidades del arte, después de soportar en los ruedos a tanto estilista de «pan y mascao».



RAFAELILLO, el vibrante matador de toros de Valencia, verdadera revelación para la temporada de 1936. Todas las empresas están pendientes de este mágico nombre, como garantía de seguro éxito en sus negocios. Y cuando el río suena...

EL PLEITO DE LOS GANADEROS

No se llega a una solución armónica con las empresas Y al señor Peris se le pone entre la espada y la pared

El "pleito" de los ganaderos huele a podrido. El público ha dicho su última palabra. Un encogimiento de hombros, que ha sido la verdadera escuela de defunción. Los directivos de La Unión contestaron a los empresarios, acusándoles recibo de su famoso rete y diciéndoles que aceptaban en parte el arreglo y en parte no. Para que el público se entere de una vez, diremos por boca de un destacado criador de toros que no hay arreglo normal por esta doble razón: porque los ganaderos andaluces tienen decidido no admitir en su seno social a doña Carmen de Federico, y los ganaderos de Salamanca, con el mismo criterio restrictivo, se oponen a volver a ser socios de don Rafael Clairac. De manera que este es el único obstáculo para el definitivo arreglo. Un pleito de índole caseira. Y al interés del público, que lo parta un rayo.

Los empresarios, por su parte, al dictado del inquieto Escriche, a quien el conflicto no le atañe hasta mediada la temporada, ha recibido la contestación de los ganaderos con un gesto escéptico. Y, firmes en sus acuerdos de hacer frente mancomunados a los ganaderos, han escogido como conejo de Indias al empresario de Valencia. Y en éste comenzará el ensayo de su ofensiva colectiva.

Sabido es por todos que el señor Peris tenía adquiridas para las corridas falleras una de don Antonio Pérez Tabernero y otra de don Atanasio Fernández. Pues bien; el pacto social le obliga a desistirse de esta compra y a adquirir una corrida de Clairac y otra de Murube, como primer envío del reparto proporcional de ganaderías que piensan establecer los conjurados. Pero como los ganaderos proponen y los toreros disponen —o, por lo menos, eso debía ocurrir si supieran cumplir con su deber—, es lo cierto que los toreros contratados para las fallas, El Soldado, Venturita, Rafaelillo y Pericás, tienen en sus escritu-

ras las primeras de las ganaderías referidas, y no las que por virtud del "pleito" se les quiere imponer. ¿Transigirán los toreros con esta consecuencia de un "lio" que ellos no crearon? Si transigen significa tanto como tomar partido por una de las partes litigantes; si no transigen, el compromiso que se le presenta al señor Peris es morrocotudo. ¿Inutiliza los contratos con dichos toreros? ¿A dónde puede llegar el importe de las legítimas reclamaciones? ¿No los inutiliza? Tiene que ser baja en la Unión de Empresarios o, por lo menos, abonar cuatro mil duros de multa en concepto de indemnización convenida. Así se explica que el señor Peris, en su reciente viaje a Madrid, adonde llegó hermanado con el señor Escriche, se indispusiera de tal modo, que fué necesario agotar el "tock" de agua de azahar y de sales de frutas del "necesar". Como ven nuestros lectores, el experimento inicial, cuya víctima propiciatoria es el empresario de Valencia, no puede ser más enrevesado ni más curioso.

¿Y que se tenga que llegar a estas incidencias, que a nadie beneficia, por mantener el capricho de unos cuantos señores encastados en una sarta de privilegios absurdos?

Y eso sin llegar a la medula del asunto, que no es más que ésta: que el acuerdo de los empresarios de no comprar toros a los ganaderos de La Unión es irrealizable, so pena de restringir hasta el infinito el número de corridas, ya

RICARDO TORRES, el «torero serial», que en su actuación en América ha puesto de relieve la exalta clase de su toreo y su bravura ejemplar. En el matador de toros Méjico hay madera de grandes triunfadores. Y los públicos españoles lo ratificarán en pleno.

Seguimos recibiendo prensa de Méjico y a lo largo de todas sus impresiones y referencias, se acusa claramente que el negocio de la plaza de «El Toreo», sigue tan próspero como presumíamos y que la empresa Margeli-Dominguín, está en alza lenta de su obra y satisfecha de sus aciertos. ¿Qué dicen ahora los tóleros de la pluma de Méjico? ¿Cómo paliar y desvirtuar la realidad de los hechos? Su lema ¡arriba las manos! quedará convertido en este otro: ¡a chincharse toca! Ahora, que si procedieran de manera más tona con la ética periodística, lo primero que debieran reconocer es su error malsano y rectificar su pasión y su ceguera. Pero no lo han. Los judíos como Vital, son así...



PEPE GALLARDO, el temerario torero de Chiclaná, en el que se reúnen las más excepcionales condiciones artísticas, ha debutado en la plaza de toros de Lima, armando un verdadero alboroto con su toreo parado y templado, toreo de exposición. Libre de las mentirijillas al uso. Sabíamos de sobra que donde esté el chiclanero jabafo las vulgaridades! Don Pepe es algo serio, que se impone siempre que quiere. ¡Y quiere tantas veces...!

Ayuntamiento de Madrid

que no tienen material bastante para servir la demanda de corridas. Y los ganaderos que están dentro de La Unión, si no reciben a tiempo noticias satisfactorias para la salida de sus corridas, tampoco podrán facilitar éstas con el peso exigido, por no tenerlas preparadas con la sobrealimentación necesaria.

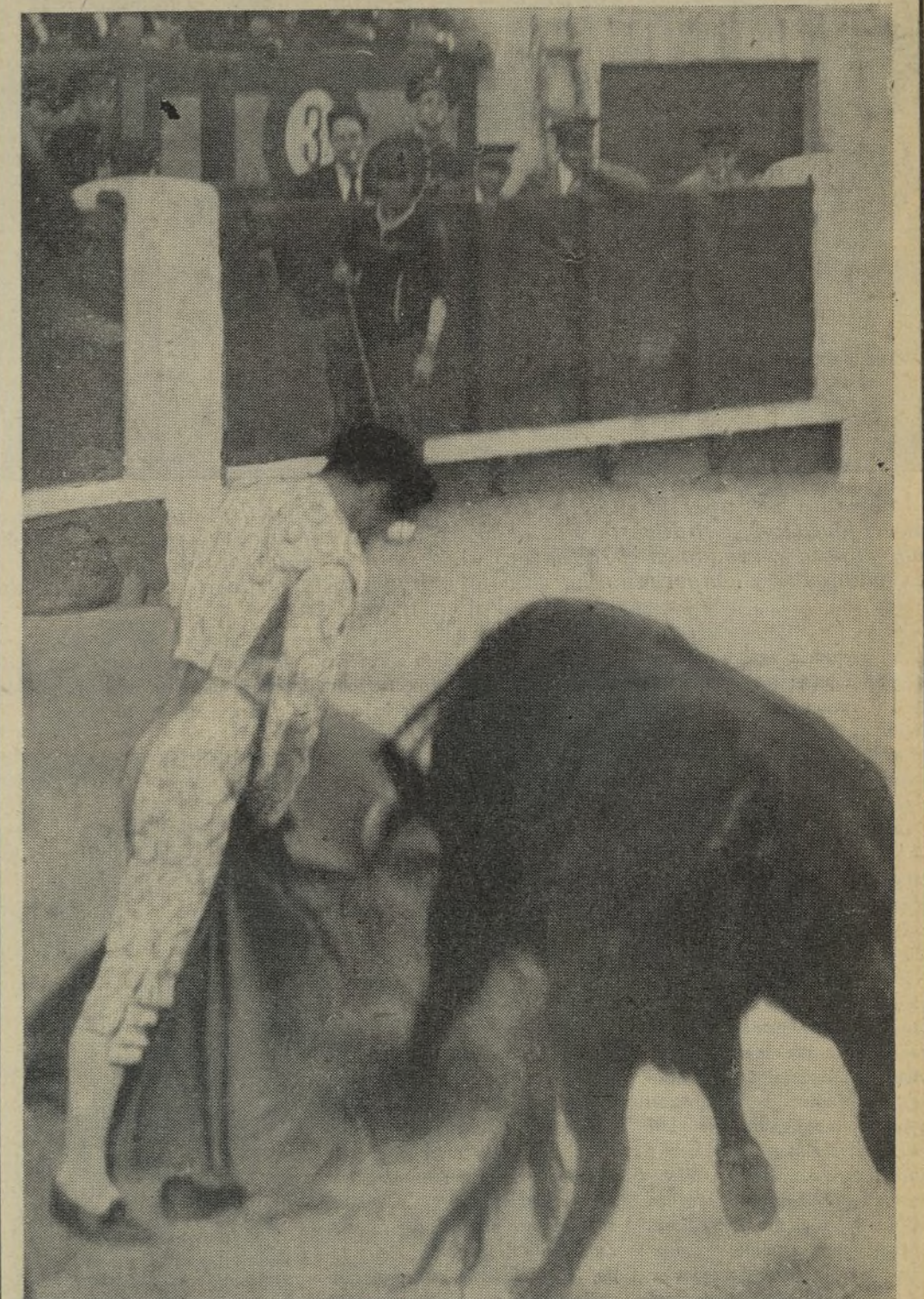
¿Quiere tomar nota de estas incidencias de invierno el señor Fernández Matos, como índice de los conflictos que llegarán a su resolución en la temporada que se avecina?

Porque el público ya tiene trazada su norma de conducta: indiferencia absoluta contra todo este teje-maneje político, aunque en esa indiferencia vaya una puñalada de muerte a la fiesta de los toros. Y como el tema es largo y el invierno también, insistiremos oportunamente, teniendo al tanto a los lectores de TORERIAS de la solución que el señor Peris dé a su primera papeleta de asociado a la Unión del frente único de empresarios.

MUY PRONTO

"Toros y toreros en 1935", verdadero breviario de consultas, debido a la pluma siempre docta y amena de don Tomás Orts Ramos, está en prensa, y dentro de unos días verá la luz pública, como es costumbre tradicional.

"Uno al sesgo" verá confirmado una vez más con el éxito de su libro de este año la admiración que provoca su obra taurina.



FELIX COLOMO, que en su segunda actuación en Lima ha ratificado sus resonantes triunfos. ¡Está hecho el amo! Y es que en el torero de Navalcarnero hay línea y arte y afición y valor para colmar la expectación más exigente.

LA TEMPORADA EN MEJICO

Un entradón formidable, dos volapiés egregios, un quite milagroso de Cagancho y una gran faena de Garza

Con un lleno rebosante (el cartel: Cagancho-Garza (que se presentaba esta temporada), con toros de Zolotuca, habrá entusiasmado a la afición) se celebró la segunda de la temporada. Desgraciadamente, de los seis Zolotucas (grandes y cornalones casi todos), los cinco primeros fueron malsísimos y de mal estilo; únicamente el sexto (último de Garza) fué bueno de verdad.

He aquí lo que dice "Posturas" de los momentos salientes de dicha corrida:

"Tercer toro. Cagancho le da una serie de lances con los pies juntos, para torrear después estupidamente a la verónica, con el

compás ligeramente abierto, marcando los tiempos de la suerte y con asombroso temple. (Gran ovación.) En quites celebramos uno de Cagancho por verónicas y chinelinas, rematado con hermosísima revolera, y otro de Garza por verónicas y estupendo recorte final. Joaquín empieza con el ayudado por alto, colosal, y continúa estupidamente sobre la derecha por alto, de pecho y por bajo..." La mansedumbre del toro no permitió que siguiera la faena de esta manera. Y luego añade "Posturas": "...Entra a matar superiormente, eso sí, para un gran pinchazo, y con el mismo procedimiento una estocada a volapié clá-

sico, saliendo el diestro rebotado de la suerte. El toro, que está bien herido, rueda, y el gitano es ovacionado por su forma de estoquear, ya que no por la brevísima faena."

Garza en el cuarto y Cagancho en el quinto no pudieron vencer la mansedumbre de sus enemigos ni hacer nada con capote y muleta; sin embargo, así habla "Posturas" de la muerte que le cañi dió al ya citado quinto:

"Joaquín entra superiormente a matar, para colosal pinchazo; el toro se ha reparado de la vista y ya ve poco. El espada se perfila en corto y, entrando prodigiosamente, como lo viene haciendo aho-



También los modestos tienen derecho a homenaje. Por eso, varios amigos y entusiastas del joven novillero Ricardo Martín «Trasmonte» se reunieron a comer al rededor suyo el pasado sábado en el restaurant «Ledemina», Valverde, 24, para justificar sus triunfos esta temporada y hacer votos porque en la venidera sean en el ruedo madrileño.—Fotografía de Mena.

ra con frecuencia, agarra un enorme volapié en todo lo alto, que mata. (Ovación y saludos desde el tercio.)

Por fin salió un toro bravo, el sexto—¡ya era hora!—, y he aquí lo que nos cuenta «Posturas»:

“Al sexto, el único que embistió con temple y buen estilo, lo saludó Garza con seis verónicas y media, superiorísimas cuatro y la media final. (Ovación.) Cuatro verónicas y media más de la misma calidad. (Nueva ovación.) El toro pelea con codicia. En los quites Garza veroniqua nuevamente, y en otra ocasión torea por gaoneras y tapatías estupidamente. (Ovaciones.) En su turno (segunda vara), Cagancho da las cuatro verónicas más parsimoniosas, solemnes y majestuosas que puedan mis lectores soñar! Al rematar con una media excelsa pierde el capote al terminar y se arrodilla a cuerpo limpio ante el toro, agarrándose al testuz. (Ovacionaza estruendosa y delirante, prendas de vestir al ruedo y varias salidas a los medios para agradecer la inacabable ovación.) ¡Prodigioso! ¡¡¡EL QUITE DE MUCHAS TEMPORADAS!!! El toro llega clarísimo a

la muerte, y Garza lo aprovecha para torear superiormente sobre la derecha por alto, por bajo, de pecho y de costadillo, terminando con precioso molinete. (Ovación y música.) Con la zurda vienen ligados tres naturales magníficos, rematados con el de pecho. (Sigue la ovación.) Torna a torear sobre la derecha, ligando varias series de pases a manera de naturales, que remata con estupendos pases de pecho, añadiendo algunos de costado superiores. ¡Todo muy seguro y bien ejecutado!...”

Hasta aquí «Posturas». Desgraciadamente (al igual que Cagancho, que en el día de su presentación, después de un faénón cumbre, perdió las orejas y el rabo al hacer un extraño el toro cuando entraba colosalmente a matar, resultando de ello un bajonazo), Lorenzo no pudo dar la estocada digna de su faena. Así y todo, le ovacionaron calurosamente.

Esto es lo que hicieron con una mansada Cagancho, el máximo estilista del capote y de la muleta y supremo purista del volapié, y Garza, el torero de la más aguda emoción.

R. G.

EN EL CAMPO EDUARDO SOLÓRZANO SUFRE UNA GRAVE CORNADA

Toreando en “Jandilla”—decir “Jandilla” es evocar la mansión señorial del toreo andaluz—Eduardo Solórzano fué alcanzado por una vaca de Domecq al rematar un pase de muleta, sufriendo una cornada en el muslo derecho.

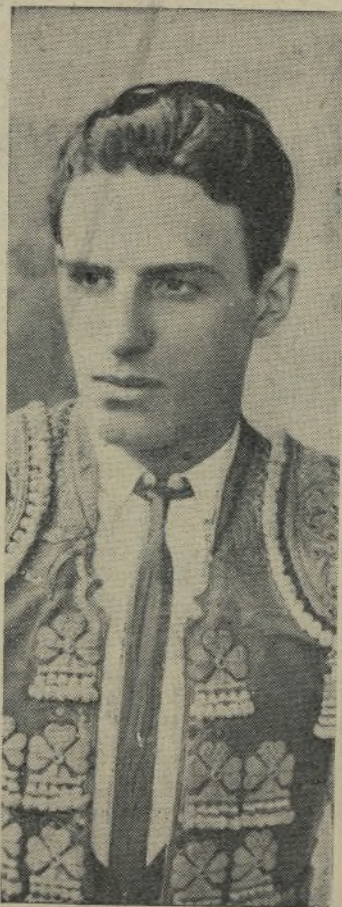
Joselito Sánchez Gómez, Carnicerito de Málaga, Juan Pedro Domecq—el vástago de la casa prócer, que alterna su afición al toreo con el cultivo de las más bellas artes—acudieron prontamente al quite del compañero.

En la tarde, llena de alegrías, propicia para todas las ilusiones, el percance fué como un negro nubarrón lleno de presagios. Inmediatamente, con la premura que

el caso requería, fué trasladado Solórzano a Jerez de la Frontera y encamado en la clínica del doctor Girón Segura. Este procedió en el acto a curar al herido. Terminada la laboriosa y brillante operación, que acredita a un notabilísimo cirujano, el doctor Girón falicitó el siguiente parte facultativo:

“Ha ingresado en mi clínica particular el novillero Eduardo Solórzano, que sufre una cornada en la cara anterior del muslo derecho, que interesa piel, tejido celular subcutáneo, aponeurosis y músculos abductores, con tres trayectorias: una, ascendente, que llega hasta pubis; otra, descendente,

de 15 centímetros, y otra, posterior, que llega hasta la piel de la cara posterior del muslo.



Pronóstico menos grave. Jerez, 14 de diciembre de 1935.”



Días pasados, en Jerez de la Frontera, se celebró un banquete al que asistieron más de quinientas personas, en honor a su matador de toros Ventura Núñez «Venturita», que tan resonantes éxitos ha obtenido en la temporada que ya pasó. El aspecto de la sala da una idea del gran entusiasmo que existe en Jerez por Venturita.—Fot. Iglesias.

Ni un solo instante desatendieron al paciente los señores de Domecq, quienes desde el primer instante se apresuraron a facilitar todo cuanto le fuera necesario al torero. Por la clínica desfilan constantemente amigos de Solórzano, interesándose por su estado; habiéndose recibido numerosísimos telegramas de otros tantos compañeros y amigos particulares en el mismo sentido.

El torero, pasados los efectos de la delicada operación, quedó en estado satisfactorio, no habiendo advertido fiebre alguna.

Los periódicos de Jerez publican cariñosísimos sueltos. De uno de ellos destacamos y recortamos la siguiente charla sostenida con el elegante torero mejicano:

—¿Cómo fué el percance?

—Como suelen ocurrir estas cosas. Sencillamente. Yo estaba muy confiado con la vaca; la estaba toreando a placer, como si torease sólo para mí y tan cerca, tan cerca le anduve, que me alcanzó. Ya veo que la cornada es mayor de lo que supuse en el acto de reci-

birla, pero esto no tiene importancia. Mi entereza natural y mi salud me ayudarán a curar pronto.

—Ya le vemos con un gran optimismo.

—Las atenciones inmerecidas que he recibido y que recibo de los señores Domecq son bastantes para sentirse satisfecho. No diría nada más si dijera que no he sentido en lo más mínimo el percance ante la gentileza del halago de que he sido objeto. Sueño con levantarme de la cama y volver a “Jandilla” a torear.

—¿Cuántas corridas toreó usted la pasada temporada?

—Venticuatro novilladas y corté 17 orejas.

—Bonito prólogo para la jornada próxima.

—En ella confirmaré mis deseos de llegar a ser en el toreo lo que me propongo. ¡No lo dude usted!

Y envuelto en una acariciadora estela de optimismo, dejamos a este intérprete del arte prócer que, en mi opinión, es el toreo.”

Otro banquete al Bombero Torero

Como hemos venido anunciando, el domingo, en el restaurant Las Arenas, se reunieron en torno al popular torero cómico Pablo Celi (El Bombero Torero) gran número de amigos y admiradores suyos, atraídos a la fiesta al grito lanzado por la peña taurina «Memoria Granero.»

El ágape transcurrió en medio de la mayor camaradería, y la mesa presidencial la ocuparon Pablo Celi, que sentaba a su lado a Eliseo Colomer, Miguel Martínez Orón (concejal), Francisco Melchor, Roque Montalt y José Martínez.

A los postres hizo el ofrecimiento del banquete el señor Colomer con unas acertadas palabras, ensalzando los méritos y la modestia del homenajeado, leyéndose varias adhesiones y telegramas, principalmente de Madrid; también hizo uso de la palabra con singular acierto Roque Montalt, que analizó certeramente las causas del banquete y elogió las excelentes dotes que adornan a Pablo

Celi, que después de otros cortos discursos, dió las gracias visiblemente emocionado, teniendo un sentido recuerdo para el gran artista taurino malogrado en pleno éxito Manolo Granero.

Todos los asistentes hicieron votos por que Pablo Celi renueve en América—donde va ventajosamente contratado—sus éxitos.

Nuestra adhesión sincera al homenaje y por la prosperidad del artista.

NECROLOGICAS

A los quince meses de edad falleció en Madrid la linda criatura Antoñito Domínguez de la Guerra, hijo del matador de toros Fernando Domínguez, que, como saben nuestros lectores, se encuentra en Méjico cumpliendo su contrato con dicha Empresa.

Al entierro acudieron numerosos amigos de Fernando Domínguez.

Acompañamos a la distinguida familia del finado en su justo dolor.

¡No sabemos nada!

Pero el otro día tuvimos el gusto de charlar de cosas de toros con Arturo Barrera, el nuevo exclusivista de Jaime Noaín.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero como don Arturo Barrera es hombre retraído, sólo nos pudimos enterar de que Vicente Barrera se lamenta de que la corrida de la Magdalena sea antes que las falleras.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero como también le acompañaba Jaime Noaín, pudimos observar que el bilbaíno está como chico con zapatos nuevos con su apoderado.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero al pobre Pepín de Valencia, en el festival benéfico que se celebró el pasado domingo en Barcelona, le quedaron 1.250 pesetas, después de entregarle al Casquero de Méjico 600 para gastos de viaje.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero este acto humanitario de José González ha sido muy comentado en Barcelona, plaza donde ha toreado más corridas, y por la que comerá cocido todo el invierno.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero todavía no hemos recibido el artículo molestando a Pagés que hace días nos prometió el culto periodista sevillano y ex cajista de imprenta don José Carrasco Rodríguez.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero a lo mejor, conociendo la ironía de su pluma, algún alma piadosa, que lo sentó muchas veces a su mesa y que no vive nada más que por las dádivas de Pagés, se lo ha prohibido.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero a nosotros no nos sorpren-

de esa actitud, porque, a pesar que a Mr. Pernot todo le tiene sin cuidado, nos sucedió lo mismo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en el banquete homenaje a Corrochano varios oradores, al hacer mención de una corrida memorable de Alfredo en Madrid, hablaban del día de Belmonte.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Manzanillón, que estaba al paño, gritó con toda la fuerza de sus pulmones: "¡Qué caramba, el de Alfredo Corrochano!"

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Tomás Barajas, para conmemorar el día de su matador, estrenó un trajecito "jaspeado", modelo de hace diez años de los grandes almacenes "El Aguila".

¡NO SABEMOS NADA!

Pero para que los bolsillos de la amplia americana no tuviesen queja, se los llenó de puros para ir echando humo toda la travesía.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el director de TORERIAS, como se dió cuenta, se llamó a la parte, y aquí fué cuando se vió el corazoncito que tiene el gran Tomás Barajas.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero El Artillero, para que nada falte en su cuadro estadístico de este invierno, la otra tarde estuvo de prueba en casa de Julián, en los Cuatro Caminos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero como en esa plaza no conocían al Artillero en ese plan, a las seis de la mañana, entre dormidos y rajados, estaba la trastienda llena.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el otro día vimos descender de un coche que llegaba de



Banquete homenaje, celebrado en el Palace Hotel, a Alfredo Corrochano, por su brillante temporada y por su marcha a Maracay, para donde sale, ventajosamente contratado, mañana lunes. Fué una fiesta digna del homenajeado, donde se reunió lo más saliente de los libros, de las artes y de la torería. Que tengan en América una continuación los éxitos de España y un feliz viaje, es lo que deseamos a tan simpático como excelente torero.—Fotografía de Tello.

Valencia a los empresarios don José Escriche y don "Salmonete" Peris.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero esta amigable compañía nos hizo pensar en algo que pueda beneficiar a Valencia.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero don José Escriche esta temporada, un poco más en su centro, puede dar muchos disgustos a otros tantos empresarios que presumen de talento y de dinero y de las dos cosas tienen menos que el célebre Cojo Bonifa.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, según nos han dicho, se ha quedado con la plaza de desbravador de automóviles de la ca-

sa "Salmonete" Peris, de Valencia, el conocido rejoneador en auto don Luis Aguado.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero hoy se espera en Madrid al creador de la agrupación Los Califas, don Juan J. de Lara, y a su genial director, Paz Domínguez, para conversar y preparar la temporada próxima con su representante, don Leandro G. de Mesa.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero teniendo en cuenta las actuaciones y los éxitos de Los Califas en la temporada que pronto terminará, es de esperar que su nombre figure la próxima a la cabeza de todos los carteles importantes.

FIGURAS DE 1936

¿QUIEN ES EL EMBRUJO DE VALENCIA?

Aparece una estrella. Una estrella precede a su aparición; estela que sólo llevan los astros que por su configuración especial o por cualquier otra causa han de influir en mucho en los estudios astronómicos. Los astrónomos taurinos están hoy confusos. Estudian, contrastan y hacen suposiciones. En el mundo de la tauromaquia ha surgido el astro "fenómeno". Y, como siempre en estos casos, se ha procedido ante todo a darle nombre: "El Embrujo de Valencia". Así se le empieza a llamar, y a juzgar por lo que en su corta carrera ha dejado entrever, "El Embrujo de Valencia" será muy pronto "Embrujo de España entera".

Yo, amigo lector, fui afortunado espectador de la última corrida celebrada en Valencia. En ella, Venturita, la gran figura de la novillería, se despedía del susodi-

cho escalafón para presentarse en marzo en las corridas falleras como matador de toros. El campo novilleril se presentaba desolador, yermo, con tristeza que daba al cuadro aspecto de "cosa perdida". Cuando el de Jerez, con los trofeos de su primer enemigo, se despedía triunfalmente, la interrogación se hacía cada vez más grande. Se va. Sí. Y, lo que es peor, que de los nuevos, si exceptuamos a los mejicanos Arturo Alvarez y Silverio Pérez... Pero ya estaba en el ruedo el segundo bovino. Rodríguez Cruz, así, a secas, sin más apodo ni más historia, tendía su capotillo, cuyos vuelos fueron tejiendo un canto al arte del toreo. Lento, parsimonioso, dió una, dos... ías que quiso. La interrogación se fué borrando. Habían tocado a matar. Los trebejos homicidas en manos del nuevo ídolo supieron elevar a la más alta cumbre a

aquel muchacho que momentos antes se llamaba Rodríguez Cru, así, a secas, y al que el público, entusiasmado, aclamaba como "El Embrujo de Valencia". Que algo de embrujo, de sortilegio fué aquella lección maestra en que puso su alma de orfebre. ¿Más lentitud? La paralización absoluta. ¿Más garbo en la línea? Un modelo de aquellos genios que al mundo legaron su nombre.

Y yo que le vi, que no me contaron sus proezas, soy un portador más de la fama de un torero de excepción, de esos que salen muy de tarde en tarde. ¿Qué importa a lo superior la ignorancia momentánea del vulgo? ¿Qué importaba a Eduardo Rodríguez Cruz que al hacer el paseo en la última novillada de la temporada en la plaza valenciana su nombre fuese uno más entre la turba colmada? ¿Qué podía importarle al que sabía de antemano que una hora después sería ídolo mimado de la efición?

RAFAELITO

UNA COMIDA A TRASMONTE

El sábado 14, en el restaurant "La Ledesmina", la Peña Trasmonte obsequió con una comida íntima al matador de novillos Ricardo Marín, para festejar los triunfos obtenidos por dicho novillero en la temporada que acaba de finar. Se reunieron más de cincuenta comensales, y la más franca alegría reinó durante toda la reunión. A los postres, el homenajeado ofreció como compensación al acto que se celebraba en su honor dejar el pabellón tan bien puesto en la temporada venidera, que los componentes de la Peña que lleva su nombre quedarán orgullosos de su protegido. Así sea.

EL TIO CHIRALAS



JOSE MADRID, el nuevo fenómeno que tiene Murcia, toreando con el capote con el arte, el valor y la emoción de los grandes estilistas del toreo. Pronto se presentará en Madrid, y entonces apreciarán los aficionados también la clase de matador que es el joven diestro.—Fot. Vidal.



De colaboración.

Por Relance.

El ganado bravo

Un número extraordinario de "TORERIAS"

APARECERA EN LA PRIMERA QUINCENA DE ENERO Y CONSTITUIRA UN GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO.

168 PAGINAS en magnífico papel couché!!

CUATROMIAS, TRICOMIAS, BICOLORES; toda la gama del arte gráfico.

Para este sensacional número de «TORERIAS», cuyo éxito superará sin duda a todo lo proyectado, hemos recibido valiosos originales de:

Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Felipe Sassone, Pedro Muñoz Seca, Gregorio Corrochano, Madame Migueletta, Quintero y Guillén, "Don Quijote", Maestro Rosillo, "Relance", Silva Aramburu, Federico M. Alcázar, "Don Ventura", "Corinto y Oro", "Caireles", "Pensamientos", "Don Indalecio", "Taleguilla", "Uno al Sesgo", "Triquitraque", Robledo y José Romeo.

Y nos tienen ofrecida su colaboración otras valiosísimas firmas. Dibujos de:

Casero (hermanos), Alcalde Molinero, Saavedra, Rafa, Méndez, y otros destacados valores.

El número extraordinario de "TORERIAS"

irá ilustrado con planas de grabado en las que se destacarán las faenas artísticas de:

Ricardo Torres, Félix Almagro, Jaime Pericás, Chiquito de la Audencia, Rafaelillo, Domingo Ortega, Marcial Lalanda, Chicuelo, Torerito de Triana, Pascual Márquez, Félix Colomo, Venturita, El Soldado, Silverio Pérez, Pepe Gallardo, Laine, Arturo Alvarez, Raimundo Serrano, Lorenzo Garza, Morenito de Talavera, Miguel Palomino, Joselito de la Cal, Eduardo Solórzano, Bernardino Cabañas, Alfredo Corrochano, José Amorós, Armillita, Curro Caro, Morateño, Manolo Bienvenida, Pepe Bienvenida, Cagancho, Niño del Barrio, Rodolfo Velázquez, Niño de la Isla, Jerónimo Montes, Beatriz A. Santullano, Eduardo Rodríguez Cruz, Manuel Torres, Jaime Noain, Fernando Domínguez, Vicente Barrera, Ricardo Trasmonte, Magritas (hijo),

entre otros que oportunamente anunciaremos. EL PRECIO DEL EJEMPLAR SERA DE

UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS

Cuantos necesiten encargos relacionados con el número extraordinario de «TORERIAS», que con tanta ilusión estamos confeccionando, no tiene más que llamar a cualquier hora hábil a nuestro TELEFONO 42124.

El número extraordinario de "TORERIAS"

será algo muy serio. Pronto tendrá ocasión de comprobarlo.

El ganado bravo.-Las ganaderías corpulentas.-Los toros de la ganadería de Miura.

Ya queda dicho que antes de Guerrita eran de hermosa presencia todos los toros, a excepción de los navarros, aragoneses y riojanos.

Falta añadir cuáles eran las vacas de ganado mayor. Estas:

En Portugal, todas. También en los antiguos reinos de Castilla, León y Extremadura.

En Colmenar Viejo, igualmente; sobresaliendo la de Hernán, Aleas, Martínez, Gómez y Morera. Y algunas vacadas de Chozas de la Sierra, San Agustín de Alcobendas y Miraflores de la Sierra.

En Andalucía, Pérez de la Concha, Eduardo Ibarra, los Benjumea, el marqués de los Castellones, Torres Cortina, Hidalgo, Barquero, Pablo Romero y Miura.

El fundador de los miureños fué don Juan Miura, abuelo de los actuales propietarios, don Antonio y don José.

La fundación se verificó hace roventa años, con reses de La Rinconada (Sevilla), de Antonio Gil Herrera, y del Puerto de Santa María (Cádiz), procedentes de la antigua del presbítero de la Rota, don Marcelino Bernaldo de Quirós.

Después agregó de doña Jerónima Núñez de Prado, viuda de José Rafael Cabrera, y de José Arias de Saavedra, ambas de Utrera.

A don Juan Miura le heredó su viuda, doña Josefa Fernández, y a ésta su hijo don Antonio, quien echó un semental toledano de don Cristóbal Colón y la Cerda, du-

que de Veragua, y otro de don Manuel del Val, de Tudela de Navarra.

Los actuales propietarios claudicaron, echando, hace deciseis años, sangre de la sevillana marquesa viuda de Tamazón.

La raza miureña fué el terror de la torería. Claro que el "talento" de estos bichos, debido a tener tan diversas sangres, y su tipo o construcción, poder, agilidad y dureza, los hacía temibles.

Pero han pasado a la historia como los más asesinos; y a esto hay que oponer dos reparos: que esta ganadería y la salamanquina de Carreros, de don Juan Manuel Sánchez, eran "larguísimas", las de mayor número de bichos, con más de mil vacas cada una, y ocasionaban accidentes en proporción a su "largura"; y que tantos percones, por lo menos, han producido las reses veragüeñas, a pesar de su fama de noblotas y facilonas.

También en los miureños campeaban multitud de pintas y eran los bichos carriavacados: largos de astas, cuello, cuerpo y extremidades; agalgados, finos, descarnados, de puntiaguda cornamenta, remos delgados, piel como un papel de fumar y cola como una hebra de seda.

Y enérgicos, ligeros, resistentes y duros de canillas; hasta el extremo de conservar patas, vista e intención, no abrir la boca y resultar peligrosos en los descabellos, y hasta acostados en la arena para los puntilleros.

Entonces eran vendidas las canadas enteras y figuraba este hierro en las plazas más importantes.

Hoy, aun con la sangre tamazona, le hace ascos la cojería. Como a los cosos de Madrid y Bilbao. Y hasta al de Cevisa.

RELANCE



EDMUNDO ZEPEDA, el novillero mejicano, que en pleno triunfo, por una mala interpretación, le ha sido puesto un veto por los subalternos, pero todo ya arreglado volverá a los ruedos con más valor y más entusiasmo que antes, si cabe, pues Edmundo está dispuesto a que su nombre figure entre los matadores de toros.

HAY QUE ABRIGARSE



Hemos visto en uno de los «nacimiento» de la plaza de Santa Cruz, al lado de San José, al apoderado «Maera el de Tarancón». Y Joselito de la Cal que iba por allí con el propósito de comprar una zambomba, al ver a su antiguo apoderado exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Y ahora que hablamos del gentil apoderado de Ricardo Torres. ¿No saben ustedes que ayer, 21 de diciembre, le visitaron en su casa dos empresas? ¿No? Pues sí. Las empresas de la luz y la del Teléfono, que le presentaron sendos recibos. ¡Es mucho Maera este!

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Han formado una sociedad bancaria, a base de un fuerte capital de un opulento levantino, Leandro G. Mesa y nuestro compañero Escalante. Con este son «cuatro», los ¡hay que abrigarse! que se le ocurren al creador del:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Esta noche se celebrará en una típica taberna de la calle de Velarde «La Ledesmina», el banquete organizado ¡al fin! en honor del aficionado chamberlero Mauricio Chevalier. A los postres ni que decir tiene que habrá su poquito de...

¡HAY QUE ABRIGARSE!

La familia Bienvenida en pleno, se trasladó a su finca La Gloria, para pasar las Navidades. Y Valdivieso que se quedó hecho dueño y señor de la casa de Príncipe de Vergara, cada vez que oye el teléfono comenta cazurrón:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

En el suntuoso banquete a Alfredo Corrochado, se levantó varias veces para hacer uso de la «plomada» el intrépido orador don Valentín Machacón. Y «Palmita» rojo de ira gritaba:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Por cierto, que en el citado homenaje hubo más de cuatro oradores que se quedaron con sus bellos discursos embotellados. Y hasta hubo uno de ellos, insigne por más señas, que se lo leyó a un grupo de amigos, de sobremesa en el café Ivory. Y el camarero extrañado de la escena, murmuraba:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

¿EN QUE TEATRO TRABAJA USTED? — LOS TORE-
ROS NO TENEMOS SIGLO

La otra noche, iba Rafael el Gallo vestido de corto por la calle de Sevilla. No se le podía pedir más. Un figurín flamenco, con incrustaciones de brillantes. Llevaba brillantes hasta en los «callos». A su lado marchaba Rosalito de Granada, enfundado en un gabán inglés y tocada su cabeza con un flexible de moda, de esos que caben cinco en una chocolatera.

—Se le ve a usted Rafaé y se ve a un torero, le halagó Rosalito.

—Pues se te ve a ti y dan ganas de preguntá; ¿en qué teatro trabaja usted?

A los pocos minutos se tropezaba Rafael con Pagés, que acababa de dejar un 4 de Ventas.

—Parece usted Rafael, le saludó don Eduardo, un torero de otro siglo.

—Los toreros no tenemos siglos. Eso ustedes los empresarios, que avejentan en cuanto pierden cuatro gordas.

QUE LE IMPIDE CONTINUAR LA LIDIA

En la última reunión de empresarios, don Hongo Balaña, se quedó en Barcelona ajustándole el último tanto por ciento al Mondonguero de Méjico, y para justificar su falta a la importante reunión, envió un parte facultativo.

Al irse a dar lectura del mismo, interrumpió Pagés:

—¿Qué es eso?

—Balaña, que envía este parte facultativo, arguyó Juanito Cortés que actuaba de secretario.

—No diga usted más. Un parte, que le impide continuar la lidia. ¡Conocemos el truco!

EL DECRETO DE DISOLUCION

Al margen de la reunión de empresarios, se celebraron el domingo diversas reuniones presididas por don Graciliano Pérez Tabernero, con el propósito de no buscar ninguna fórmula para arreglar el asunto de los ganaderos.

A dichas reuniones asistió don Valentín Bejarano. Por cierto que don Graciliano hablando del manager de Pagés, decía enfáticamente: ¡Este hombre lo echa todo a perder! Por algo le llama mi hermano Antonio «el decreto de disolución».

IDA Y VUELTA. — ¡VAYA CON EL MONDONGUERO!

A beneficio del veterano Pepin, se celebró en Barcelona un festival, en el que Carnicerito de Méjico, en plan ecuestre, amenizó la pista con saltos de garrocha, planchas dobles ante inútiles becerros, caídas de latiguillo, carreras, sustos y destrozos del bien plantado pantalón flamenco, por la mismísima región... (ponga usted glútea, amigo linotipista). ¡La oca con zapatillas de orillo! Pero lo gracioso, no fué su exhibición; lo tristemente gracioso fué a la hora de la «dolorosa», en la que el ilustre «Mondonguero» de Méjico, cobró a Pepin ¡600! pesetas por su viaje de Madrid a Barcelona y regreso. La caridad bien entendida empieza por uno mismo. ¡Vaya un viaje de ida y vuelta! ¡Y vaya un Mondonguero!

DON LÁTIGO.

AHI VA ESO



Nos escribe desde Valladolid, un mocito que quiere ser torero y que todavía, a juzgar por su firma, no tiene elegido el nombre que piensa ostentar en los carteles, rogándonos que intercedamos cerca del Marqués de los Bocadoillos, para que le ayude invitándole a entrenarse en su ganadería, a la hora en que piense organizar su «tentaero». Como desconocíamos que nuestro ilustre amigo fuera ganadero de postín, nos limitamos a enviar la solicitud del «pollo» con un

¡AHI VA ESO!

Al apoderado Miguel Prieto, no se le puede hablar en confianza desde que se ha enterado que don Pedro Casado se ha quedado con la plaza de toros de Almería y ha presentado pliego para explotar la de Cádiz. En seguida que le dirige uno la conversación grita muy en ello:

¡AHI VA ESO!

Lo que son las cosas. El amigo Pagés, al que le reclamaban pingües negocios en Zaragoza, desistió de su viaje para asistir al banquete de despedida a Corrochano. Para que luego digan más de cuatro, que Pagés tiene frases de despecho contra el torero Corrochano, a la hora de consumir su rico moka. ¡Lo que habla la gente!

¡AHI VA ESO!

En el banquete celebrado el sábado último, en honor del novillero Trasmonte, nuestro compañero Escalante, pronunció un elocuentísimo brindis que hizo temblar la anaquelaria de la «Ledesmina», y terminó su bella catilinaria con un estentóreo:

¡AHI VA ESO!

Ya es un hecho que Antonio Márquez se ha encargado un traje blanco y plata para su reaparición en la temporada que se acerca. Y Bonilla, que tiene las manos llenas de jugo de jamón—que es la mercancía que exporta durante el invierno—se las restrega de gusto, pensando en las tardes de trajín que le aguardan.

¡AHI VA ESO!

El vermout Rossi, tiene en puertas un nuevo concurso: ¿En qué cuadrilla de primera fila va a ingresar por fin Guillermito Martín?

¿Qué 12 toreros cree usted que deben constar en el nuevo álbum «Martini & Rossi» (tapón rojo)?

Interesante plebiscito con importantes premios.

Solicite impresos en todos los establecimientos de bebidas y emita su voto en:

Vermouth Martini & Rossi

Sociedad Anónima Española

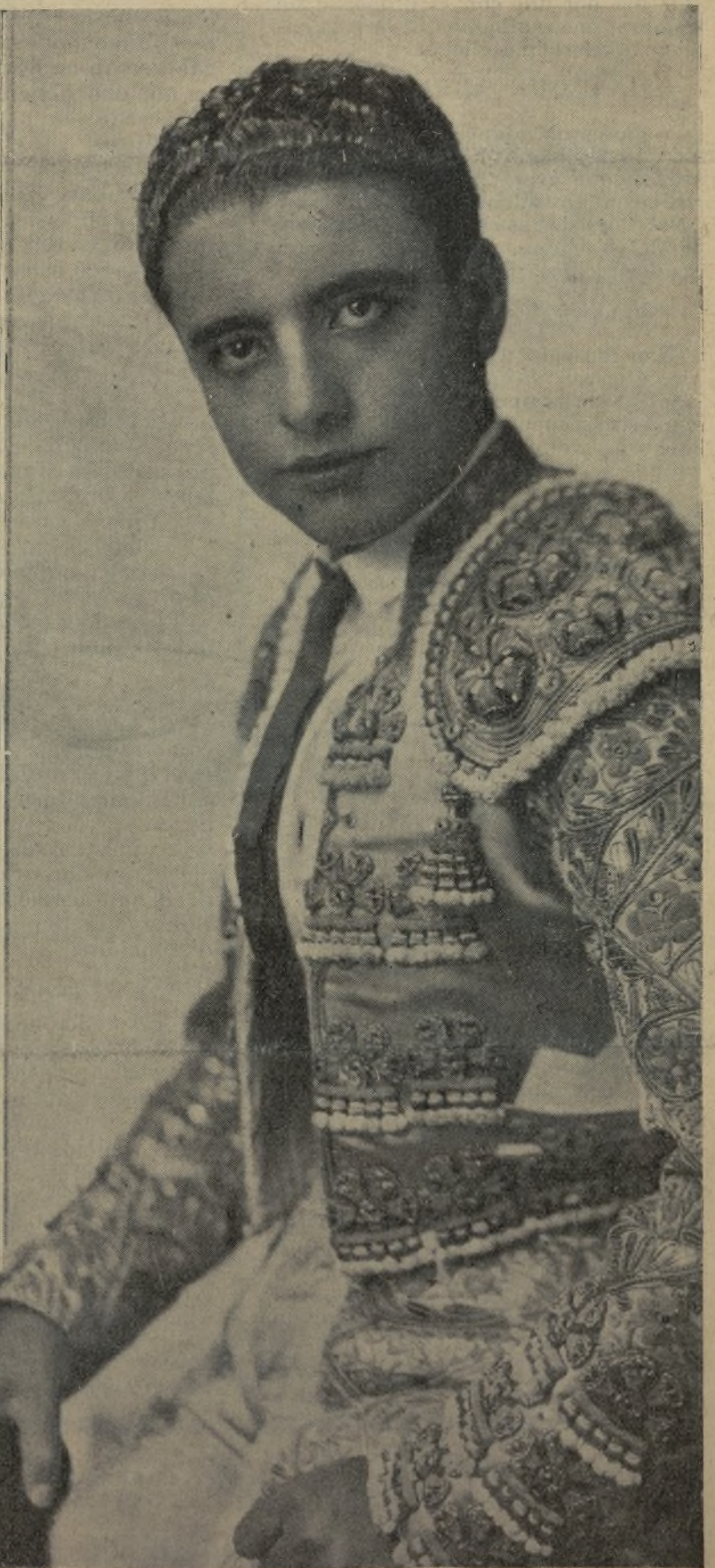
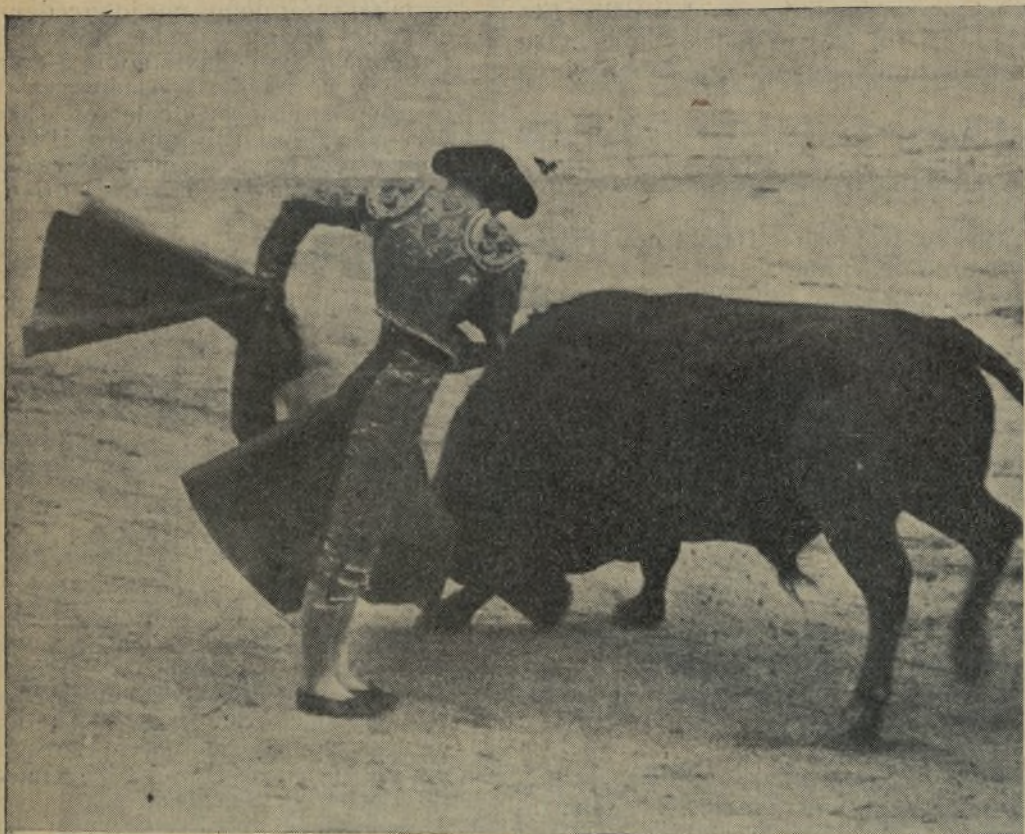
GOMEZ DE BAQUERO, 27 - MADRID

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVI | MADRID, 22 DE DICIEMBRE DE 1935 | NUM. 819



Chiquito de la Audiencia

triunfo mayor de su vida torera. La fineza de su arte y la elegancia en la ejecución, han corrido parejas con el valor que ha puesto en ello. Por eso, el cartel de JUANITO MARTIN CARO se coliza en Venezuela como el de la más primerísima figura del toreo. Que ha cortado orejas y que ha sido aclamado lo sabe el mundo entero; nosotros no hacemos aquí nada más que un recordatorio de lo que es y representa para los aficionados de Caracas la figura de CHIQUITO DE LA AUDIENCIA.

Su reaparición en el ruedo caraqueño, alternando mano a mano con El Estudiante y al domingo siguiente con Florentino Ballesteros, ha sido el

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts.